

# PENSAMIENTO DE HUME

VIDA (1711-1776)

Nació en Edimburgo (Escocia) en 1711. Su obra filosófica no tuvo gran éxito en vida, lo cual unido a su fama de ateo (en aquel tiempo toda persona que no pertenecía a una iglesia determinada) y escéptico hizo imposible su acceso a la universidad como profesor. Aún así, fue admirado por Voltaire y Kant y amigo de Rousseau. Murió en Edimburgo en 1776.

OBRAS MÁS IMPORTANTES: *Tratado de la naturaleza humana, Investigación sobre el entendimiento humano.*

## EL PROBLEMA DEL CONOCIMIENTO: EPISTEMOLOGÍA

Hume es el autor más importante de la escuela del **Empirismo**. Para el Empirismo todo nuestro conocimiento procede de la **Experiencia**. Hume niega, pues, la existencia de las ideas innatas en la razón, con anterioridad a la experiencia, ya que nuestro entendimiento es como una página en blanco en la que nada hay escrito al nacer.

Hume distinguirá **dos elementos en la razón**: las **impresiones**, representaciones mentales simples de las percepciones recibidas por la sensibilidad; y las **ideas**, representaciones o copias de las impresiones (pasadas) en la mente, son menos vivas y proceden de una impresión.

Asimismo, afirmará dos modos de conocimiento racional:

- El conocimiento de **relaciones entre las ideas** (razonamiento **a priori**). Las proposiciones de este tipo son **analíticas**, el predicado está implícito en el sujeto y no nos dan nueva información, y son **a priori**, para conocer su verdad no es necesario recurrir a la experiencia ya que es anterior a esta. Son las matemáticas y la lógica.

- El conocimiento de **cuestiones de hecho** (razonamiento **a posteriori**) que trata sobre la realidad. Sus proposiciones son **sintéticas**, el predicado no está implícito en el sujeto, afirman algo nuevo sobre la realidad dando un conocimiento extensivo. Además, son **a posteriori**, ya que su verdad o falsedad se descubre después de recurrir a la experiencia. Todo nuestro conocimiento, exceptuando matemáticas y lógica, es de este tipo.

Así, según Hume todo conocimiento sobre la realidad proviene, por lo tanto, de un razonamiento a posteriori y el **criterio de verdad** para saber si una idea es verdadera o falsa es **recurrir a la impresión**.

Hume criticará a continuación **el principio de causalidad**, según el cual una causa determinada produce **siempre y necesariamente** un efecto concreto. Según Hume, este principio de causalidad **no es correcto** pues no podemos tener impresión de dicha conexión (no podemos percibir que algo vaya a ocurrir siempre y necesariamente). Para Hume, la relación causa-efecto la afirmamos por la experiencia de **haber percibido de forma habitual** un acontecimiento detrás de otro y por ello afirmamos que lo que ha sucedido en el pasado se repetirá en el futuro y que objetos semejantes tendrán efectos semejantes. Así, Hume afirma que el principio de causalidad es sólo una suposición o **creencia basada en el hábito y la costumbre** de haber tenido impresión en el pasado de dos acontecimientos distintos unidos consecutivamente. La verdad de toda ley de la naturaleza es, por tanto, **sólo probable**. Sin embargo, Hume acepta la **utilidad** de estas creencias para la vida y por ello la ciencia misma resulta útil para la humanidad.

Hume igualmente **criticará las tres sustancias** cartesianas (el Yo, la Realidad Exterior y Dios) y asegurará que es imposible conocer su existencia defendiendo el **escepticismo**.

Negaré la afirmación de la **existencia del “yo”** entendido como una identidad permanente y estable, una sustancia o esencia, pues es imposible tener una impresión (o intuición) permanente y estable del propio yo. Así, nuestro Yo no es más que la sucesión de las impresiones acaecidas en nuestra mente que nuestra memoria recuerda y que unificamos ilícitamente. El yo por tanto es un hecho psicológico producido por la **memoria** y no algo sustancial.

Para asegurar que no podemos conocer si existe la **realidad exterior** se basará en su crítica a la idea de causa. Al no ser capaces de afirmar sin duda que nuestras impresiones procedan de algo exterior por no poder aplicar el principio de causa y efecto, no podremos asegurar que exista la realidad externa a mí. Por tanto no podremos saber con seguridad si existe la realidad extramental.

Igualmente, señalará que no podemos asegurar la **existencia de Dios** pues es imposible tener experiencia de él y por tanto no es posible demostrar su existencia.

Así y como conclusión final, Hume, en su desarrollo radical del empirismo, terminará estableciendo el **escepticismo** (afirma imposible demostrar la existencia del mundo, del yo y de Dios), y el **fenomenismo** (sólo es posible conocer la impresiones como hechos mentales).

## **EL PROBLEMA DE LA MORAL: ÉTICA**

Hume realizará **una crítica** a toda la ética anterior a él. Según su teoría, nuestros **juicios morales no son producidos por la razón**. Efectivamente, los juicios morales no son **relaciones entre ideas**, pues no son analíticos. Pero, tampoco son **cuestiones de hechos** pues los juicios morales no describen solamente una realidad sino que la juzgan como buena o mala produciendo así un juicio de valor imposible de ser percibido. Por ello, Hume señalará que las éticas anteriores incurren en la **falacia naturalista**: tratan de deducir lo que debería ser (la moral: señalar que algo está bien o mal) de la mera observación de la realidad (percibir cómo es algo). Además, si bien el razonamiento puede ayudarnos a clarificar la utilidad de las acciones humanas nunca puede impulsarnos a realizarlas. Así, según Hume, la moral no surgirá de nuestra razón.

Hume defenderá el **emotivismo moral**: el fundamento de la moral será el **sentimiento moral del individuo**. Este sentimiento moral es una **emoción o “gusto” interior** que surge en el sujeto y que muestra **agrado o desagrado** ante las acciones siendo universal a todos los hombres. Este sentimiento moral, se funda en **dos principios**: la **utilidad** y la **simpatía**. La **utilidad** nos permite conocer la **expectativa del placer** que una acción puede hacernos conseguir. Así, aquellas acciones que más placer nos vayan a procurar, incluyendo un cálculo sobre sus consecuencias futuras, son aquellas que tenderemos a calificar como buenas. Por ello, la calificación moral de las acciones humanas no se basa en el altruismo o amor a la humanidad sino en criterios pragmáticos. En segundo lugar, está la **simpatía**, que es la inclinación que todos los hombres poseen a **participar de los sentimientos** y de las inclinaciones de los otros seres humanos y que nos lleva a obrar moralmente. De esta forma, se garantiza que el sentimiento moral no sea individual y que la moral no sea meramente convencional sino que se funde en un sentimiento moral característico de la propia humanidad y sea, por tanto, universal.